

Índice de educación financiera en los colegios de Asobancaria

- Distintos organismos internacionales, como la OCDE, insisten en la capacidad de la educación financiera para mejorar la calidad de vida de las personas y familias, y de forma agregada, hacer más resistente un país frente a los choques y crisis económicas. Para lograr que esta habilidad llegue a más personas se recomienda que las bases sobre el manejo de los recursos se transmitan desde los primeros años, dadas ventajas como el tiempo que requiere formar un hábito o la posibilidad de equivocarse en ambientes controlados.

- Asobancaria y el Ministerio de Educación Nacional (MEN) han hecho esfuerzos en pro de este objetivo, desarrollando una metodología y materiales de trabajo que pueden ser muy útiles para que los docentes implementen el programa en sus instituciones educativas. Sin embargo, si no existen incentivos reales para los colegios, difícilmente se implementará de forma voluntaria frente a los ya variados y exigentes temas exigidos por la Ley general de educación.

- Ante el letargo de acciones públicas concretas, a lo largo de 2017 Asobancaria y sus afiliados iniciaron un programa de capacitación en los colegios de San Cristóbal con metodologías basadas en la del MEN; en el mismo se incluye una evaluación de línea base que permite establecer sus conocimientos previos al programa. Hoy después de beneficiar a 5.000 estudiantes reportamos que lamentablemente obtuvieron un puntaje de apenas 50,26 puntos de 100 posibles, correspondiente al nivel “insuficiente” en nuestra escala.

- El resultado de nuestro índice solo demuestra nuevamente la necesidad de trabajar con ahínco en superar las brechas nacionales en este tema. Como alternativas de trabajo presentamos los pilotos de implantaciones de programas transversales al respecto en Brasil y España, ambos con similitudes al desarrollado con el MEN y con resultados positivos al final de su ejecución.

5 de marzo de 2018

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente

Andrés Rojas Martínez
Vicepresidente Asuntos
Corporativos

Isabel Mantilla Naranjo
Directora Educación Financiera y
Sostenibilidad

Para suscribirse a Semana
Económica, por favor envíe un
correo electrónico a
semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:

www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com

Índice de educación financiera en los colegios de Asobancaria

La crisis económica del 2008 envió mensajes claros a distintos estamentos. A nivel gobierno se entendió que disminuir excesivamente los requerimientos para adquirir obligaciones financieras condujo a una inestabilidad que sobrepasó cualquier proyección y dio pie a aumentos en el déficit fiscal y reducciones en el gasto público. Los bancos vieron materializado uno de los temores más grandes que puede experimentar el sector financiero: hipotecas basura, garantías sin valor comercial representativo, préstamos mal calificados y la pérdida de la confianza de sus consumidores. Sin embargo, fueron los consumidores quienes entendieron como la desinformación y el mal uso de los servicios disponibles puede poner a tambalear todo un sistema.

Ahora bien, ¿Quién es el responsable de la desinformación de los consumidores financieros? Desde Asobancaria, al igual que desde varias entidades internacionales como la OCDE, entendemos este problema como una responsabilidad compartida entre todos los estamentos que sufrieron las consecuencias de esta debacle mundial. En nuestro rol como gremio representativo de las entidades financieras trabajamos intensamente en lograr incorporar el conocimiento necesario para mitigar el riesgo de crisis económicas que provengan del mal uso de los servicios y productos disponibles.

Las estrategias al respecto incluyen múltiples actores públicos, tales como Banca de las Oportunidades, la Superintendencia Financiera y el Banco de la Republica. Sin embargo, nuestro trabajo ha sido especialmente cercano al Ministerio de Educación Nacional, siguiendo lo recomendado por la OCDE dado que es en esta población donde más oportunidades existen para afianzar hábitos financieros saludables. Desafortunadamente, cada vez es más claro cómo la voluntad política decae al respecto y el letargo para lograr que estos temas lleguen a las aulas se vuelve más palpable.

Justamente por eso, en la presente Semana Económica ofrecemos un panorama sobre el acceso de los niños y jóvenes a información, así como capacitaciones o cursos sobre el manejo de los recursos. Especial énfasis sobre los recursos naturales, de cuya correcta gestión depende en gran medida el bienestar de generaciones futuras, y cuyos principios son perfectamente aplicables al uso del dinero.

A lo largo del capítulo uno exploraremos la postura sobre este tema de distintas organizaciones internacionales, y posteriormente esclareceremos el panorama a nivel nacional, analizando los beneficios y limitaciones de la alianza Ministerio de

Editor

Isabel Mantilla Naranjo
Directora Educación Financiera
y Sostenibilidad

Participaron en esta edición:

Guido Zúñiga Mojica
David Gonzalez Gonzalez
Alejandro Franco Martínez

16 DE MARZO 2018 | HOTEL JW MARRIOTT BOGOTÁ



9° FORO DE VIVIENDA

Innovación,
clave del desarrollo

MÁS INFORMACIÓN

AQUÍ 

Educación y Asobancaria, junto con las iniciativas de esta última entidad para mantener el programa activo y recabando información para mejorar y agilizar un esperado proceso de implementación. Del mismo modo, y como novedad central de esta publicación, presentaremos los resultados de nuestra línea base sobre educación financiera realizada en la ciudad de Bogotá.

Finalmente, y como aporte al debate nacional, presentamos los resultados de dos pilotos destacados a la hora de implementar programas transversales de educación financiera. Exploraremos sus aciertos y formatos, resaltando puntualmente el resultado de los mismos, buscando así y al igual que en la sección dos de este documento, aportar información valiosa para los colegios que quieran implementar este programa de forma voluntaria. De esta forma podremos en el futuro facilitar una estrategia nacional al respecto.

Una habilidad que cambia vidas

Desde los primeros años

Las actuales tendencias de consumo hacen a las personas más propensas a endeudarse y posteriormente a la quiebra. Pareciera que el uso de recursos no es un asunto que se reflexione desde un punto de vista racional, si no que se permite que sean las emociones las que determinen los ingresos y gastos en las finanzas personales o familiares. En pro de evitar este escenario la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) ha insistido en la necesidad de implementar programas de educación financiera en los niños o jóvenes desde la escuela. También sostiene que este tema debería ser incorporado en una estrategia nacional donde se involucren niños y niñas de todas las edades, la cual debe estar precedida de un estudio del estado y el nivel de alfabetización financiera.

Ahora, ¿por qué desde los primeros años? Forjar hábitos es un proceso que lleva mucho tiempo. Lograr interiorizar un comportamiento al nivel de ser ejecutado como una costumbre más y no algo extraordinario es un logro que requiere esfuerzo y constancia, más aún cuando por naturaleza somos afines a derrochar o usar irresponsablemente los recursos. Es por ello por lo que que tiene todo el sentido empezar a inculcar los buenos hábitos financieros desde el mismo momento en que el niño comprende que toda acción tiene una consecuencia. Un uso irresponsable de recursos naturales en el presente puede limitar las opciones de subsistencia de las

generaciones futuras, no siendo una cuestión de azar, sino algo racional que debe ser abordada desde el hogar y la pedagogía.

Los beneficios a nivel país de optar por estas estrategias son muy claros. Tres de los mejores seis puntajes en las pruebas PISA de la OCDE están dentro los países con mejor calidad de vida (Cuadro 1). Específicamente hablando de Australia y Nueva Zelanda, la calificación promedio de los países de la OCDE rodean los 500 y estos países están un 5%-10% superior a la media. Otro hallazgo destacable es cómo los países con buen nivel de educación financiera, sumado a varios factores, pueden encontrarse en los listados de países con un índice GINI bajo. Destacamos cómo Bélgica muestra un alto puntaje (541) y un índice de desigualdad de los más bajos (0,259).

Cuadro 1. Países integrantes de la OCDE y sus GINI

País	Índice GINI
Bélgica	0,259
Eslovaquia	0,257
Francia	0,293
Eslovenia	0,236
Republica Checa	0,256
Estonia	0,313

En este punto queremos ser enfáticos, no estamos hablando de una habilidad superflua, Asobancaria tiene la certeza que forjar estos conceptos mejorará la calidad de vida de las personas, y les permitirá hacer un uso más efectivo de los servicios y productos que existen en el mercado financiero. Los preparará para enfrentar tiempos económicos difíciles y fortalecer aquellas conductas y hábitos que son básicos para mantener un balance apropiado en el presupuesto, es por ello que insistimos en la necesidad de llevar este conocimiento a las aulas, y no pasa por un asunto de cumplimiento con la OCDE. El verdadero compromiso es ayudar a las futuras generaciones a lograr carreras profesionales más plenas, potenciar su capacidad financiera, y además, de manera agregada fortalecer la economía.

Edición 1127

Esfuerzo y alcance

Una alianza que prometía

Asobancaria, impulsada por lo dispuesto por la OCDE y en línea con la voluntad de sus afiliados ha promovido y ejecutado acciones en pro de una estrategia nacional amplia y suficiente que permita a todos los colombianos adquirir los conocimientos y habilidades necesarios para entender el funcionamiento de la economía y del sistema financiero, tomar decisiones responsables a la hora de manejar sus recursos y protegerse adecuadamente de los riesgos a los que puedan estar expuestos.

Esta estrategia nacional debe tener varios enfoques, y tal y como se referenció en el capítulo uno de este documento, trabajar desde la primera infancia en los pilares del uso de recursos fortalece las habilidades necesarias para posteriormente reducir los riesgos y aprovechar mejor las oportunidades financieras. Es por ello que desde 2012 se firmó el convenio con el Ministerio de Educación Nacional, cuyo fin era promover un programa que permitiera que estos temas llegaran a todos los niños y niñas del país, ideal que todavía perseguimos como gremio.

El convenio permitió avanzar en los temas macro de este programa, como lo fue el “Documento de Orientaciones Conceptuales y Metodológicas para la Educación Económica y Financiera”, un documento base técnico y operativo que contiene la propuesta de diseño e implementación del Programa articulado al enfoque de competencias básicas y ciudadanas del Ministerio de Educación Nacional.

En el segundo semestre de 2014, se dio inicio a la fase de implementación a manera de piloto, en la cual cada establecimiento educativo en virtud de su autonomía escolar establecida en la Ley General de Educación Nacional (ley 115 de 1994), decidió la forma en la que articularía la educación económica y financiera a su proyecto educativo institucional. El Ministerio de Educación Nacional sensibilizó a las secretarías de educación y directivos docentes, capacitó 600 docentes y los apoyó técnicamente en la apropiación de la educación financiera en los establecimientos educativos.

Los resultados de este piloto fueron satisfactorios, abriendo así las puertas a implementaciones parciales del programa. Sin embargo, y para sorpresa de la asociación y distintos aliados que apostaron por esta iniciativa, el

programa jamás llegó a esta fase y de hecho empezó un proceso de letargo cada vez más pronunciado; jamás se llegaron a publicar los elementos complementarios para los colegios, no se tomaron acciones efectivas desde el gobierno para garantizar la incorporación en el currículo (recursos financieros, proyectos de ley o incentivos) y simplemente el documento producto de la primera fase no tuvo utilidad práctica.

Acciones enfocadas y dirigidas

Ante este panorama, los bancos no podían guardar una actitud pasiva, o peor aún, escudarse en la falta de voluntad política y simplemente dedicarse a esperar el siguiente gobierno. Era necesario establecer un curso que nos permitiera seguir aportando a los jóvenes, apoyando el proyecto nacional y sobre todo, recabar información que permitiera ser más asertivos en las estrategias de implementación.

Es así como en 2017 Asobancaria inicia un ambicioso plan de formación para niños y niñas en la localidad de San Cristóbal. Los objetivos perseguidos con esta inversión eran variados; destacamos (i) la seguridad que cada centavo invertido en capacitación al respecto ayuda a fortalecer a una generación en un concepto capaz de mejorar su calidad de vida, (ii) dado los recursos limitados era necesario enfocarse en aquellas instituciones para las que sería más difícil contratar este tipo de capacitaciones, y (iii) estas acciones nos permitirían sensibilizar a los rectores, estudiantes y padres de familia sobre la existencia del programa del MEN y las ventajas que supondría su adopción.

Para este fin Asobancaria firmó una alianza con “Jóvenes por las Finanzas” una iniciativa cuyo objetivo es impulsar a los niños, niñas y jóvenes mediante la pedagogía, a romper ciclos de pobreza, inspirándolos a ser agentes de cambio seguros de sí mismos, responsables y cualificados. Es así como, al finalizar el año, podemos declarar que hemos llegado a 5.000 niños en 13 instituciones educativas de esta localidad, la mayoría de ellos con metodologías basadas en las del programa nacional y haciendo la invitación a adoptar los componentes publicados por el MEN e iniciar paulatinamente implementaciones de esta cátedra de forma transversal.

Un resultado esperable... y lamentable

Jóvenes por las finanzas y Asobancaria, dentro de sus posibilidades como entidades, han dedicado esfuerzos

Edición 1127

importantes en entender el reto de cerrar las barreras de formación financiera a nivel regional y con el objetivo de alcanzar niveles de los países de la OCDE. Como primera fase de esta meta, se incluyó una línea base en todas las actividades analizadas en 2017, permitiéndonos así dimensionar las necesidades, por lo menos, del público objetivo.

Como ha quedado claro a lo largo de este capítulo, existe un programa del cual se aplicó un piloto pero que nunca se ejecutó, aliados publico/privados que apuestan por la educación financiera con un alcance limitado y un desinterés del gobierno nacional en destinar los recursos necesarios para que la educación financiera llegue a las aulas colombianas. Aun así, no esperábamos un resultado tan alarmante y preocupante en nuestra línea base.

Hoy Aso Bancaria confirma que después de realizar 556 pruebas en la población de sexto a octavo grado y 433 en los grados de noveno a undécimo, el Índice de Educación Financiera promedio en los colegios de San Cristóbal en una escala de 1 a 100 es de tan solo 50,3, obteniendo como resultado un nivel insuficiente según los grados definidos (Cuadro 2). No encontramos diferencias marcadas entre las instituciones educativas, ni entre los grados (Cuadro 3). Desafortunadamente todas las instituciones y los grados obtuvieron una calificación insuficiente.

Cuadro 2. Nivel por grado

Grado	Índice de EF (0-100)	Nivel
Once	51,42	Insuficiente
Décimo	46,12	Insuficiente
Noveno	47,21	Insuficiente
Octavo	55,03	Insuficiente
Séptimo	51,91	Insuficiente
Sexto	50,50	Insuficiente
Total general	50,26	Insuficiente

Cuadro 3. Nivel por colegio

Grado	Índice de EF (0-100)	Nivel
Colegio Atenas	48,06	Insuficiente
Colegio El Minuto de Dios Ciudad Verde	54,53	Insuficiente
Colegio El Rodeo	54,25	Insuficiente
Colegio Liceo Mayor de Soacha	60,85	Mínimo
Colegio Montebello	48,86	Insuficiente
Colegio Rafael Núñez	38,89	Insuficiente
Colegio San José Sur Oriental	47,11	Insuficiente
Colegio Técnico Tomás Rueda Vargas	51,82	Insuficiente
Total general	50,26	Insuficiente

Al ahondar un poco más en los resultados determinamos en cuál de las tres competencias evaluadas por nuestra línea base se presentaban más falencias. Como lo ilustra el Cuadro 4, en los cursos básicos de bachillerato existe afianzamiento de conocimiento para planear y administrar, sin embargo, a la hora de convertir estas cualidades en decisiones financieras la brecha se hace presente.

Cuadro 4. Desempeño por competencias – Grado 6 a 8

Competencia Evaluada	Desempeño
Módulo Planeación	Satisfactorio
Módulo Administración	Satisfactorio
Módulo Decisión	Insuficiente

Cuadro 5. Desempeño por competencias – Grado 9 a 11

Competencia Evaluada	Desempeño
Módulo Planeación	Insuficiente
Módulo Administración	Insuficiente
Módulo Decisión	Insuficiente

Nuestro reto como gremio es probar que las intervenciones realizadas tienen un impacto en todas o algunas de estas habilidades y seguir afinando nuestro modelo e intervenciones. Para ello, a lo largo de 2018 continuaremos trabajando en San Cristóbal, priorizando volver a los grupos anteriormente beneficiados y aplicando nuevamente el índice de educación financiera. Esperamos en un año, en estas mismas fechas, poder tener noticias positivas que sigan llamando al gobierno nacional a tomar cartas en el asunto.

Ejemplos internacionales

Para aportar al debate nacional Asobancaria presenta dos iniciativas internacionales que han demostrado que este tipo de programas genera beneficios individuales y como sistema.

Brasil, resultados palpables:

Uno de los casos de éxito con mayor relevancia en el mundo sobre la educación financiera es el caso de Brasil. Por medio de la ENEF (Estrategia Nacional de Educación Financiera), se ha logrado movilizar diversos sectores económicos, junto con organizaciones transnacionales, públicas y privadas, en pro de generar acciones efectivas de educación financiera.

Entre las acciones más destacadas se encuentra el piloto de educación financiera en las escuelas realizado en agosto del 2010; dicho piloto contó con la participación de 891 instituciones educativas en 5 estados de Brasil, llegando a más de 27.000 estudiantes y 1.800 maestros. La dinámica consistió en elegir de forma aleatoria dos grupos, a los cuales se les denominó grupo de tratamiento y control; a los dos grupos se les realizó una evaluación de diagnóstico; posteriormente se empezó a impartir el programa de educación financiera al grupo denominado como tratamiento; dicho programa fue impartido hasta diciembre del 2011 culminando así con casi 3 semestres de clases de educación financiera.

A lo largo del piloto se realizaron tres evaluaciones con el fin de analizar los cambios a corto y largo plazo. Los resultados arrojados según la BM & FBOVESPA¹ en agosto de 2010 (Prueba de diagnóstico) indicaron que aproximadamente el 44% de los padres de los participantes del piloto tienen cuentas de ahorro, en

contraste, el 89% indicaron que tomaron dinero prestado de un banco, hicieron un préstamo para comprar inmuebles o vehículos, prestar dinero a otras personas o comprar artículos en comercios.

Con el fin de atacar las falencias financieras, el programa piloto analizó las siguientes dimensiones: competencia financiera, autonomía financiera, intención de ahorrar, ahorro efectivo, comportamiento de gastos y participación en las finanzas domésticas de los alumnos. Gracias a la asignación aleatoria, se comparan los promedios entre los grupos de tratamiento y control. Como los grupos tienen características similares antes de iniciar el programa, se concluye que cualquier diferencia entre estos es debido al programa de educación financiera (Cuadro 6).

Cuadro 6. Resultados de las evaluaciones por subgrupo

Fecha de evaluación	ago-10	dic-10	dic-11
Tema a evaluar: ahorro	Intención de ahorrar en los estudiantes		
Tratamiento	0,48	0,51	0,53
Control	0,48	0,49	0,51
Tema a evaluar: gastos	Alumnos que hacen una lista de gastos		
Tratamiento	0,11	0,16	0,17
Control	0,1	0,13	0,14
Tema a evaluar: negociación	Prob. de que los estudiantes negocien el precio antes de comprar		
Tratamiento	0,76	0,74	0,74
Control	0,76	0,78	0,77

Como podemos observar, en los resultados de la primera evaluación base no se encontraron diferencias significativas en ninguno de los temas evaluados; después de recibir el programa de educación financiera se identifica un aumento significativo, mostrando en la evaluación de diciembre 2010 que el grupo de control se encontraba con una intención de ahorrar de 49% mientras que el de tratamiento de 51%, para la prueba final los resultados se desplazaron dos puntos (51% y 53%); de igual forma, con el tema de gastos se identificó una brecha de 3% frente al grupo de control y tratamiento (14% y 17%).

¹ RESULTADOS DA AVALIAÇÃO DE IMPACTO DO PROJETO PILOTO DE EDUCAÇÃO FINANCEIRA NAS ESCOLAS, http://www.vidaedinheiro.gov.br/wpcontent/uploads/2017/04/avaliacao_educacao_financeira_escolas.pdf

La apuesta española

La voluntad de la Comisión Nacional del Mercado de Valores y el Banco de España condujo a la implementación de un programa piloto en Educación Financiera en compañía con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, para los grados 3º de Secundaria durante el curso 2010-2011. En dicho piloto participaron cerca de 3.000 alumnos y 70 profesores de 32 colegios pertenecientes a 14 Comunidades Autónomas. Antes de realizar alguna prueba, se llevó a cabo un trabajo con el cual se identificaron algunas de las necesidades de formación según el grupo de edad; poniendo especial énfasis en los conceptos de ahorro, inversión y endeudamiento, así como en el desarrollo de competencias básicas relacionadas con los procesos de contratación de productos financieros. Así mismo, se definieron herramientas eficaces para facilitar la formación tales como videojuegos.

Tal y como se indica en el documento “Plan de educación financiera 2013 – 2017²”, los resultados de esta apuesta fueron más que satisfactorios, aun evaluándola frente a un referente tan estricto como lo son las buenas prácticas al respecto emitidas por la OCDE. Al respecto, nos permitimos extraer algunas de ellas:

- i. *Durante el programa piloto se produjo una mejora generalizada de los conocimientos técnicos del alumnado.*
- ii. *Debido al interés de los contenidos, gran parte del profesorado y responsables autonómicos participantes sugirieron una posible incorporación de la educación financiera al currículum escolar.*
- iii. *Se logró una buena actitud y acogida por parte del alumnado a la hora de recibir esta formación. En concreto, las materias se consideraron de gran utilidad para ayudar a los estudiantes a la hora de desenvolverse en su vida cotidiana y comprender el entorno que les rodea.*

Destacamos como en España y Brasil, la asignatura de la educación financiera se encuentra dentro del conjunto de temas transversales como educación para el tránsito, preservación del medio ambiente, educación alimentaria, entre otros. Como es de esperarse, se destaca que la

educación financiera tiene mucha afinidad con las matemáticas, la cual pertenece a el conjunto de áreas de conocimiento.

Conclusiones

La necesidad de llevar educación financiera a los colegios supera con creces un asunto de cumplimiento con organismos internacionales o la voluntad de un gremio o institución. El verdadero rostro de esta problemática se evidencia en el puntaje de las pruebas Pisa 2012 y en el índice que estamos publicando en este documento, cuya interpretación es evidente: nuestros jóvenes tienen nociones muy básicas sobre cómo manejar los recursos, brecha que les hará mucho más complicado la consecución de metas financieras al no estar preparados para afrontar crisis y no asumir el endeudamiento de forma responsable.

La suma de estos elementos traerá consecuencias graves para el sistema financiero, pero más allá, hay personas y familias que verán disminuida su tranquilidad y calidad de vida por errores que son consecuencia de la falta de acceso a un conocimiento que está disponible y listo para ser implementado. Es impactante cómo el diagnóstico es tan claro, y aun así las acciones son tan limitadas para solventar o por lo menos, apalear las brechas con la región.

Cerramos esta publicación invitando nuevamente a la Subcomisión de educación formal, en conjunto con el Gobierno nacional, a destinar recursos suficientes para lograr que más colegios adopten el programa, en la vía de eventualmente lograr una implementación nacional, un paso más que necesario ante una brecha que no se va a solucionar por sí sola.

² Documento conjunto, junio de 2013 https://www.bde.es/ft/webpcb/RCL/canales/home/menu-vertical/educacion-financiera/Plan_de_Educacion_Financiera_2013_2017.pdf

Edición 1127

Colombia

Principales Indicadores Macroeconómicos

	2015					2016					2017		2018
	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total Proy.	Total Proy.	
PIB Nominal (COP Billones)*	799,3	209,3	214,0	216,2	223,1	862,7	224,5	227,2	229,84	232,0	913,5	970,1	
PIB Nominal (USD Billones)*	253,8	66,9	71,5	73,9	74,1	286,6	76,3	74,8	78,3	77,7	306,1	317,6	
PIB Real (COP Billones)*	531,3	134,6	135,2	135,5	136,8	542,1	136,6	137,5	138,6	139,0	551,7	566,0	
Crecimiento Real*													
PIB Real (% Var. interanual)	3,1	2,5	2,4	1,5	1,8	2,0	1,5	1,7	2,3	1,6	1,8	2,6	
Precios*													
Inflación (IPC, % Var. interanual)	6,8	8,0	8,6	7,3	5,7	5,7	4,7	4,0	4,0	4,1	4,1	3,6	
Inflación básica (% Var. interanual)	5,9	6,6	6,8	6,7	6,0	6,0	5,6	5,1	2,2	4,0	4,0	...	
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3149	3129	2995	2924	3010	3010	2941	3038	2937	2984	2984	3055	
Tipo de cambio (Var. % interanual)	31,6	21,5	15,8	-6,3	-4,4	-4,4	-6,0	1,5	0,4	-0,9	-0,9	2,4	
Sector Externo (% del PIB)*													
Cuenta corriente	-7,4	-5,1	-3,8	-4,8	-3,4	-4,3	-4,1	-3,6	-3,3	-2,4	-3,4	-3,6	
Cuenta corriente (USD Billones)	-18,7	-3,6	-2,8	-3,6	-2,6	-12,5	-3,2	-2,7	-2,6	-1,9	-10,4	-11,4	
Balanza comercial	-7,3	-5,4	-3,9	-4,7	-4,2	-4,6	-3,4	-3,9	-3,1	-1,9	-3,1	-3,2	
Exportaciones F.O.B.	17,9	12,9	13,9	14,0	14,9	13,9	14,0	14,8	15,3	16,6	15,2	...	
Importaciones F.O.B.	25,1	18,4	17,8	18,7	19,1	18,5	17,5	18,7	18,6	18,4	18,3	...	
Renta de los factores	-2,2	-1,6	-1,8	-1,9	-1,4	-1,7	-2,5	-1,9	-2,3	-2,9	-2,4	-2,3	
Transferencias corrientes	2,1	1,9	1,9	1,8	2,2	1,9	1,8	2,2	2,2	2,4	2,1	1,8	
Inversión extranjera directa	4,6	6,8	5,0	2,9	4,1	4,7	3,3	3,6	6,3	4,9	4,5	...	
Sector Público (acumulado, % del PIB)													
Bal. primario del Gobierno Central	-0,5	0,2	-1,1	0,6	0,4	
Bal. del Gobierno Central	-3,0	-0,8	-1,0	-2,7	-3,9	-4,0	-1,1	-1,2	-3,6	-3,1	
Bal. estructural del Gobierno Central	-2,2	-2,2	-2,0	-1,9	
Bal. primario del SPNF	-0,6	1,0	2,1	1,8	0,9	0,9	-0,1	1,2	0,0	0,5	
Bal. del SPNF	-3,4	0,3	0,6	-0,6	-2,6	-2,4	-0,7	-0,3	-3,2	-2,7	
Indicadores de Deuda (% del PIB)													
Deuda externa bruta	37,9	40,4	41,2	41,1	42,5	42,5	38,8	38,8	39,9	
Pública	22,7	24,2	24,8	24,8	25,2	25,2	23,3	22,8	23,3	
Privada	15,2	16,2	16,3	16,3	17,2	17,2	15,5	16,1	16,6	
Deuda bruta del Gobierno Central	45,1	43,2	44,0	44,6	46,1	46,0	44,1	44,7	46,2	

*La sección de Precios, PIB y Sector externo presenta datos observados hasta diciembre de 2017, no proyecciones.

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Edición 1127

Colombia Estados Financieros*

	dic-17 (a)	nov-17	dic-16 (b)	Variación real anual entre (a) y (b)
Activo	581.459	580.899	548.195	1,9%
Disponible	39.194	39.194	37.695	-0,1%
Inversiones y operaciones con derivados	103.279	103.279	96.378	3,0%
Cartera de crédito	418.604	417.190	394.424	2,0%
Consumo	116.007	115.694	106.359	4,8%
Comercial	235.696	235.424	227.542	-0,5%
Vivienda	55.094	54.288	49.556	6,8%
Microcrédito	11.806	11.784	10.968	3,4%
Provisiones	23.871	23.524	19.038	20,5%
Consumo	8.800	8.718	7.048	19,9%
Comercial	12.362	12.121	9.651	23,1%
Vivienda	1.860	1.829	1.560	14,5%
Microcrédito	837	843	765	5,1%
Pasivo	505.403	505.775	475.122	2,2%
Instrumentos financieros a costo amortizado	441.714	441.017	413.961	2,5%
Cuentas de ahorro	166.445	165.284	153.412	4,2%
CDT	144.308	146.611	136.510	1,6%
Cuentas Corrientes	53.145	49.757	50.870	0,4%
Otros pasivos	3.481	3.481	3.203	4,4%
Patrimonio	76.056	75.124	73.073	0,0%
Ganancia / Pérdida del ejercicio (Acumulada)	7.712	6.352	11.640	-36,3%
Ingresos financieros de cartera	40.888	40.888	37.913	3,6%
Gastos por intereses	15.246	15.246	16.469	-11,1%
Margen neto de Intereses	24.860	24.860	22.027	8,4%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	4,26	4,44	3,10	1,15
Consumo	5,74	6,04	4,87	0,87
Comercial	3,64	3,81	2,26	1,38
Vivienda	3,01	3,04	2,28	0,73
Microcrédito	7,78	7,70	7,29	0,50
Cubrimiento**	134,0	127,0	155,5	21,52
Consumo	132,1	124,7	136,1	-4,02
Comercial	144,1	135,1	187,9	-43,74
Vivienda	112,1	110,7	138,3	-26,19
Microcrédito	91,1	92,9	95,8	-4,62
ROA	1,33%	1,19%	2,07%	-0,7
ROE	10,14%	9,26%	15,59%	-5,4
Solvencia	15,89%	15,53%	15,25%	0,6

* Cifras en miles de millones de pesos.

** No se incluyen otras provisiones.